

Una derrota muy disputada es un hecho cuya importancia revolucionaria están grande como la de una victoria fácilmente ganada

Carlos Marx

JUSTICIA SOCIAL

Año V Núm. 182

Mahón, 3 Agosto 1935

Redacción y Administración. ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

LAS ALIANZAS OBRERAS

Tratando hace mucho de la necesaria constitución de un frente antifascista, decíamos: Quiénes deben ser los militantes de ese frente antifascista, no es difícil establecerlo. Por derecho propio debe figurar en la vanguardia todo el proletariado cuyos deseos de unificación se manifiestan más intensamente cada día. Junto a ellos los partidos republicanos dispuestos a oponerse al fascismo. Pero no debe figurar ninguna otra fuerza política, por republicana y antifascista que sea, que pueda suponer el mayor peligro de escindir al proletariado. Porque precisamente la principal premisa del antifascismo tiene que ser la unión de todos los trabajadores.

Desde Mayo, que fueron escritas las anteriores líneas, hasta la fecha nada ha ocurrido que pueda indicar la necesidad de variar de programa. Las Cortes de la contrarrevolución y el Gobierno Lerroux-Gil Robles, han venido un día y otro dedicándose a constreñir al proletariado en un cinturón de hierro al que han puesto digno cierre con el grillete de la contrarreforma agraria. El campesinado que ya tuvo y sigue teniendo noticias del actual Parlamento, por los efectos producidos por la ley de Arrendamientos rústicos, habrá perdido toda ilusión de redención democrática cuando la contrarreforma del feudalismo entre en vigor. Lo que un sin fin de prédicas y un cargamento de papel impreso no lograrían fácilmente, lo está preparando a las mil maravillas el conglomerado radical-cedista-agrario: el acercamiento del proletariado industrial y de los trabajadores del campo. Falta sólo darle plena efectividad en las Alianzas Obreras y Campesinas.

En el mitin de afirmación política y sindical celebrado en Madrid el domingo 21, todos los oradores coincidieron en la necesaria unificación del proletariado. Y se comprende, porque si el fascismo no es más que el frente único de la burguesía, el antifascismo no es posible sin el frente único del proletariado. En su obra "Hacia la segunda revolución" señala Maurin la importancia de las Alianzas Obreras y Campesinas, contastando como en donde ellas han tenido una efectiva autenticidad, se ha podido comprobar que constituían y continuarán constituyendo una eficaz arma de lucha sin cuyo concurso no hay posible esperanza de redención. Recientemente hemos leído en "El Obrero Balear" y en "Nuestra Palabra" la constitución en Palma de la correspondiente Alianza. La falta de medio de información nacional no nos permiten conocer la amplitud de dicha forma de organización; pero, forzosamente, ella tendrá que irse extendiendo por toda España a medida que por desgaste del ilusionismo democrático se vaya imponiendo en toda su profundidad el axioma de que "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

Cómo habrá de recuperar el proletariado las libertades que les son necesarias para continuar su camino, incluso para imponer la transformación democrática, que aún está por hacer en España, de modo que ella puede empalmarse con la consiguiente etapa socialista; es cosa difícil de pronosticar en esta época de confusión. Pero de un modo o de otro, las Alianzas Obreras y Campesinas suponen la única y certera garantía de que el pueblo no será chasqueado una vez más. Sin ese eficaz aglutinante de las Alianzas en donde desde un plano nacional se puede discutir un programa de inmediatas realizaciones, no hay garantía posible de que la revolución democrática sea un hecho. Si las citadas transformaciones se pretenden obtener a través de las vagas y alegres fórmulas "made in 14 de abril", lógicamente, los resultados tienen que ser idénticos a los del 14 de Abril. Incluso con la consiguiente secuela de aquella lucha fratricida entre trabajadores que es necesario evitar. Precisamente por eso, es imprescindible la constitución de las Alianzas en donde se pueden concertar todos los esfuerzos para la realización de unas consignas suscritas por el proletariado y para el proletariado.

Desde luego, tales designios no significan, ni mucho menos, el abandono de la pequeña burguesía. La pequeña burguesía que tiene de inmediato varios puntos de contacto con el proletariado, tendrá que luchar al lado de él porque el triunfo del fascismo, como victoria del capital monopolista, más que la muerte, imposible, del proletariado, es la desaparición de la pequeña burguesía. Pero las organizaciones pequeño-burguesas inferiores al lado de las del proletariado no pueden tratar de arrastrar a su campo a los trabajadores. Son éstos últimos, en tal caso, los que deben ejercer la hegemonía que les corresponde, primero por su mayor volumen de masas, y después porque el proletariado es la única clase revolucionaria hasta el fin. Es decir, que el frente antifascista, para terminar, debe tener como base las Alianzas Obreras, porque sin ellas todas las demás coaliciones serán insuficientes, ya que sin tener unido a todo el proletariado, o a la mayor parte de él, es inútil soñar con plantearle ninguna batalla al frente fascista de la burguesía.

MODESTO LLANO

APUNTES

UN MES EN UN SANATORIO

Yo no sé si ha sido mi estado de salud, o lo que es norma en el pueblo ruso de hoy, me ha llevado a conocer una de las funciones sociales más importantes, porque a través del esfuerzo que supone la construcción del Estado comunista, se ve el interés de los dirigentes de la vida económica y social de este país, porque los trabajadores vayan disfrutando de aquellas comodidades y beneficios, necesarios para la superación moral y material y para la defensa de la propia vida, en condiciones superiores a las de los trabajadores de los países capitalistas, hasta el extremo de que nada puede faltarles.

Cuando en unión de mis camaradas españoles—emigrantes políticos como yo, a consecuencia del último movimiento revolucionario español—subimos al coche del tren que nos había de conducir a un Sanatorio de "Sochi", una gran preocupación embargaba mi espíritu. Y era ésta: la de saber si estos Sanatorios tendrían un parecido a los hospitales y clínicas que la burguesía tiene establecidos para los obreros, en donde éstos entran hechos una verdadera piltrafa humana y salen días más de las veces con más taras aún con que han sido llevados a los mismos. Claro está que en España, por ejemplo, los explotados no conocen ni siquiera el nombre de Sanatorio y menos el de Casas de reposo, y si únicamente el de "Hospital", al cual van cuando por su estado de salud y miseria ya no se abriga esperanza alguna de que pueda ser útil para la explotación.

¡Cuál no sería mi satisfacción al contemplar el espectáculo que ofrece la región de "Sochi" a lo largo de una amplia carretera que nos conduce al Sanatorio número 7! A derecha e izquierda, en situación maravillosa, se ven edificios de moderna construcción, donde centenares de trabajadores van a reponer sus fuerzas y recrearse ante un paisaje que evoca recuerdos de un pasado que no volverá a ser.

Ya estamos en el Sanatorio, ya entramos a formar parte de una colmena que no se parece en nada a ese enjambre de caras famélicas que en nuestras visitas a los hospitales españoles veíamos con tristeza y amargura honda. Aquí vienen los obreros a realizar pequeñas reparaciones, como diríamos en nuestro argot los españoles, pero vienen también a reposar, a fortalecer su espíritu, a disfrutar de unas mejoras sociales reservadas anteriormente a los que nada producían y lo disfrutaban todo, mientras sus esclavos se consumían a lo largo del campo, en el fondo de la mina, en la insalubridad del taller o de la fábrica. Estamos, pues, entre gente distinta a la que encontramos en los balnearios y sanatorios burgue-

ses. En éstos serían antes detestables, descansando de su holgazanería perpetua, mientras sus obreros consumen los últimos días de su vida en el caserón humillante y maldito. Y aquí en estos sanatorios están los constructores de un mundo nuevo.

No sé si podré trazar fielmente en el papel cuanto se puede observar en un mes de estancia en un Sanatorio de la U. R. S. S.; pero si quisiera estampar someramente aquí mis impresiones por si ellas pueden servir de estímulo a los trabajadores del mundo entero para acelerar la marcha del movimiento político y social hacia cauces más en concordia con el espíritu de clase que debe animar nuestras esperanzas. Y no porque la organización de este sector de la vida social en Rusia sea primordial, sino porque es una más de las distintas facetas que nos presenta la vida socialista en su conjunto. Cuando se lucha por la construcción del Estado socialista, es para liberarse de la explotación capitalista, pero también para aumentar las satisfacciones morales y materiales ilimitadamente y conseguir una vida digna de ser vida.

Por eso declaro aquí con toda lealtad, que me ha satisfecho ampliamente la organización de este servicio social. En los Sanatorios se siente uno libre y asistido de todas las comodidades. El alimento es más que suficiente, y sujeto el plan en cada caso determinan los encargados de vigilar por la salud y el reposo de los que allí concurren. La vida en los mismos, independiente del plan de curación de los que necesitan aliviar su salud, si está quebrantada, es de tal libertad dentro de la disciplina obligada y necesaria que da la sensación de que allí se va a pasar una temporada despreocupados de todo lo que nos rodea. Las excursiones por el campo, los paseos a orillas del mar, da un matiz a esta región de una estación veraniega importante de cualquier otro país donde no tienen acceso los proletarios. Y para que nada falte, hay todas las noches cine u orquestas musicales que agranden la estancia y hagan olvidar las preocupaciones íntimas que cada cual puede llevar en su pensamiento. No faltan tampoco los cantos y bailes regionales, y en todos los Sanatorios el encargado de cultura física se preocupa de que los deportes constituyan un complemento del reposo y plan de cura necesario.

Lo que ha dejado en mí una huella profunda de satisfacción, es el desposeimiento que los camaradas rusos tienen del ridículo. Muchos de sus juegos, que constituyen un aliciente más de diversión y penetración espiritual, en España, por ejemplo, no lo haríamos por miedo al ridículo, debido al falso

concepto que tenemos de la vida. En cambio, ¡cuán lejos están estos camaradas de ello! Si analizáramos un momento las cosas, tendríamos que convenir en que quienes hacemos el ridículo somos nosotros con nuestra formación un poco pequeño-burguesa. En suma, que en los Sanatorios de la U. R. S. S. no sólo se reposa, se alegra la vida con toda clase de comodidades, se reparan fuerzas y además se va modelando el carácter de los trabajadores de este grandioso pueblo, donde, al revés de los regímenes capitalistas, importa mucho que los asistentes a estos lugares vuelvan convencidos de la importancia de su obra y dispuestos a defenderla al precio que sea.

En cuanto al personal de estos establecimientos, quiero dejar sentado su magnífico comportamiento y su desvelo por cumplir lo mejor posible con su obligación. A quienes llegaron a dudar un día de la superioridad del personal seglar, sobre lo que en los países capitalistas dan en llamar "hermanas de la caridad", les ofrezco este ejemplo comprobado por mí. Jamás se podrá encontrar mayor solicitud y cariño, desprovisto de toda hipocresía, que en los camaradas de sexos, que atienden y vigilan a los miles de trabajadores que anualmente pasan por los sanatorios.

Y no quiero terminar este humilde trabajo sin recordar las palabras de un viejo campesino coljosiano, pronunciadas en una de esas múltiples fiestas que se organizan por las noches en los sanatorios, que decía: "Yo estoy contento de Rusia, de nuestro régimen, porque poco a poco y también a grandes zancadas nos va sacando del estado de miseria en que vivíamos, proporcionándonos un bienestar que yo, viejo campesino, no soñaba. Estoy contento de estar aquí y soy feliz por esta obra grandiosa que desarrollamos, y es esto para mí un estímulo pues en los años de vida que pueden quedarme laboraré con fé en la construcción de un ideal tan constante, que permite a los campesinos rusos, hacinados en otros tiempos, a zormarse a los ventanales de esta nueva vida para gozarla en toda su amplitud."

El eco de estas palabras resonarán en mí, hasta que un día todos los campesinos del mundo se den cuenta de que también de ellos depende la realización de estas obras y unidos a los obreros de la industria rompan de una vez para siempre las cadenas opresoras acabando con un régimen basado en las mayores injusticias.

Que la labor de la U. R. S. S. y el pensamiento de este campesino ruso, que es el de todos sus camaradas de este gran país, sea un aliciente más para la lucha dura y sangrienta que ha de librar el proletariado mundial para su emancipación total.

ANTUÑA

(De la "Revista Universal")

NO CUNDA EL ESCEPTICISMO

No recuerdo quien dijo, que el señor Lerroux, sino era una buena madre, era por lo menos una excelente nodriza para las ideas anarquistas.

Esto, que se dijo, en tiempos de la monarquía cuando D. Alejandro, al menos aparentemente, estaba en la oposición, resulta mucho más certero desde que el señor Lerroux se nos ha manifestado como el gobernante que posee mayores recursos para soslayar cuantos problemas se presenten; para esquivar el abordar cuantos problemas necesitan de pronta y rápida solución; para demorar con palabras más o menos floridas, pero siempre huérfanas de todo contenido, cuantos conflictos, ya de carácter político, ya de carácter social, hagan su aparición en el área gubernamental; para saber aguardar a que todas las cuestiones, mediante el tiempo que fuera necesario, se resuelvan por sí solas.

El señor Lerroux, nos está demostrando que no hubo en el pasado, no hay en el presente y difícilmente aparecerá en el futuro, un gobernante con mayores recursos para entregarse tan completamente, como él se entrega, al *dolce far niente*.

Y naturalmente, como las fuerzas del universo, para moverse no esperan una orden expresa del señor Lerroux, con el tiempo, todos los conflictos, ya sea por agotamiento de las fuerzas en pugna, ya sea por rotura de los diques que los contienen, encuentran un cauce o desaparecen. Igual que los problemas, que no pudiendo estar eternamente planteados, con el tiempo, y por sí solos, hallan las soluciones.

Esto, tiene el inconveniente de que los conflictos solo desaparecen momentáneamente y como la solución de los problemas es casi siempre mala, luego reaparecen conflictos y problemas multiplicados y preñados de mayor virulencia y más difícil solución.

Los tiempos actuales, con su desquiciamiento económico, son difíciles. Una mentalidad de sí ya muy endeble y con los años fosilizada, puesta a regir los destinos de una nación, solo puede causar estragos, de índole irreparable.

En la juventud, es donde quizá sean mayores los estragos que causa la política del medro personal, del chanchullo, de las malas artes, del enchufismo y nepotismo, de la zancadilla, de la persecución sistemática del adversario político, de la coacción y del continuo estado de fuerzas, que impide la fiscalización y la crítica de los actos de gobierno.

Está política, nada recomendable, que actúa siempre en la sombra y por medios tortuosos, envenena la moral de la juventud, inoculándole el virus del escepticismo.

Los caracteres nobles y todavía no maleados por los vicios y corruptelas propias del sistema capitalista; las juventudes generosas que anhelan ver las cosas a la luz diáfana, sin velos y sin recodos que oculten acciones o intenciones, se sienten mortalmente decepcionados, al contemplar por cuales vericuetos anda esta REPUBLICA DE TRABAJADORES DE TODAS CLASES. Esta decepción desemboca fácilmente en el escepticismo.

Al hombre ya maduro y mayormente al anciano, el escepticismo le induce a tomar una silla para sentarse lo más cómodamente posible y contemplar con amarga ironía,

las luchas y anhelos de los demás, que él conceptúa de tonterías. Del hombre maduro, el escepticismo hace un vencido.

La juventud no se resigna fácilmente a ser vencida. No por esto los estragos del escepticismo son menores.

La juventud, más vigorosa, más dinámica y generalmente también menos reflexiva, al contemplar el charco de inmundicias en que se revuelcan algunos gobernantes, se encoleriza, levanta el puño en alto y con la mirada centelleante de pa-

sión, busca un resquicio donde herir a la bestia monstruosa.

¡Cuidado, amigos! Si el escepticismo, que algunas veces se disfrazaba de furia, consigue abrir una brecha en nuestras filas, el adversario nos habrá infringido una derrota de consideración.

Nuestros organismos, tanto sindicales como políticos—la U. G. T. y el P. S. O. E.—tienen una historia, no sólo gloriosa, si que también recomendable por su eficacia, que es algo mejor que la gloria.

Con nuestro sistema de lucha a

base múltiple, de actuación en todos los órdenes, sin encerrarnos en círculos reducidos, hemos conseguido muchas victorias y considerables avances en nuestras reivindicaciones.

Nunca será discreto hipotecar nuestra libertad de acción, declarando a priori, que tales o cuales medios de lucha ya no nos sirven. Todos los medios son buenos, si se emplean con oportunidad y circunstancias propicias. Todos los medios son malos, empleados inoportunamente y en circunstancias adversas.

EL PAVOROSO CAOS

El mundo económico, trastornado por una crisis de superproducción, sin precedente, no acierta a salir de ella. El dinero se esconde en su agujero. Y no hay esperanza de una reparación próxima.

El viejo régimen, gastado, abierto en brechas por el progreso, no es más que un triste pingajo que se defiende en convulsiones terribles, y a menudo mortales. La revolución hitleriana y la matanza austriaca son ejemplos convincentes en demasía.

Empleando una imagen de Grosppierre, «el mundo se muda de casa», diremos que, en efecto, nos mudamos de casa; pero esto no sucederá sin choques y sin quebraduras. Solamente aquí las quebraduras sobrepasan con mucho las proporciones admitidas, y toman la envergadura de un desastre.

En verdad, sufrimos en este momento histórico un trastorno tan grande que de él saldrá un nuevo mundo. Es una revolución que se realiza. Y Deat tiene razón al afirmar que las dificultades nacidas de la crisis del capitalismo plantean un problema de civilización.

Desde luego, nosotros saldremos de estos desórdenes como se sale de una mudanza de casa. Fatigados, ciertamente; pero renovados. Nunca descorazonados.

La Internacional obrera hace los gastos de este traslado de casa universal. Pero es también de ella de donde provienen todas las reivindicaciones sociales a las cuales se asiste.

Los propietarios, por esto están furiosos, y todas las reacciones, cuya residencia es Roma, intentan un violento esfuerzo para aprovecharse de la revolución que se opera.

MANUEL LOIS

Máxima

Una madre regaña a su hijo porque quiere robar una naranja del cesto de un vendedor ambulante.

—¿Qué haces, niño? ¿No sabes que no se puede tomar eso?

—¿Por qué, mamá?

—Porque esas naranjas no son tuyas.

—Pues aquel niño tan bien vestido se lleva una.

—Pero no ha robado, como tú querías hacer. La compró con su dinero.

—¿Y dónde dan dinero?

—El dinero no lo dan; se gana trabajando.

—Entonces, tú, que trabajas todos los días, ¿tendrías mucho dinero para comprarme naranjas?

—No, hijo mío; si lo tuviera, compraría para tí algo más que pan.

—Entonces la madre de ese niño en vez de comprarle pan le comprará naranjas.

—No, hijito; le compra también pan y otras muchas cosas.

—Eso será porque esa mamá trabajará más que tú.

—Al contrario; esa señora no trabaja.

—Y si no trabaja, ¿cómo tiene tanto dinero?

—Porque se lo ganamos los pobres con nuestro trabajo.

—Entonces... los pobres son tontos.

COMES MANRIQUE

“La insurrección de Octubre”

Con el título que antecede, hemos recibido el libro en donde nuestro camarada Alejandro Jaume estudia el movimiento revolucionario que se produjo como consecuencia de la llegada al Poder de los republicanos de nuevo cuño.

Con la prosa suelta del periodista, nuestro camarada va descubriendo la génesis de los pasados sucesos a través de todas las vicisitudes por las que fué pasando la República hasta desembocar en los sucesos de todos conocidos, en cuanto ello ha sido posible bajo el signo de la permanente censura de expresión. Puede decirse que lo ocurrido no encerraba la menor sorpresa para nadie. Pretender que el nuevo régimen calentado al nacer por la sangre proletaria de diciembre del 1930, sea un sistema desvaído que sólo se diferencie de la monarquía en el cambio de rótulo, es empresa un poco difícil por no decir imposible. El proletariado, que ha ido adquiriendo una clara visión de su misión como clase progresiva, no se presta con docilidad a representar el simple papel de doméstico de la burguesía como en el 93 de Francia. Después de una revolución triunfante en Rusia, no puede tolerar que se le engañe como pretende la “República del ensanche”.

Asturias, Cataluña y Baleares, son las tres regiones de las que se ocupa nuestro compañero, reseñando lo más saliente de cada sector, sin olvidar la etapa represiva que aunque permanece sumida en la penumbra algún día lanzará siniestros resplandores sobre la historia de la España republicana.

Por su innegable interés, nos atrevemos a recomendar el libro de Alejandro Jaume a todos nuestros afiliados y simpatizantes.

La Unión Militar Española publica un manifiesto que produce viva sensación. - En los corrillos políticos se quiere ver en ello el prólogo de un nuevo

13 de Septiembre

La Unión Militar Española ha publicado un sensacional manifiesto en el que manifiestan que les produce encendida indignación que la vida, honor y paz de España no signifique nada para los que con su espíritu malvado quieren realizar un movimiento de estilo al del pasado Octubre.

O ponemos fin a estos manejos — dice — o puede España entrar en un período doloroso y amargo. Para nosotros, naturalmen-

te, el dilema es claro y se concreta en esta afirmación categórica: España se salvará:

Si el caballo asiático de la revolución marxista—agrega—quieretrasoner límites vedados y el Gobierno no es capaz de frenarlo, nosotros pondremos un freno de acero a sus ímpetus, seguros de cumplir rápida y dignamente con nuestro deber.

Termina el manifiesto con un viva a España y lo firma la Junta Nacional de la Unión de Militares Española.

Al conocerse el sensacional escrito produjo gran impresión en los corrillos políticos y en los pasillos del Congreso; queriendo ver muchos en ello, el prólogo de un nuevo 13 de Septiembre.

(De la sección telegráfica del «Diario de Cádiz» del 23 de Julio de 1935).

No prejuzguemos cuáles han de ser nuestros actos en el porvenir. Seamos comprensivos y procuremos que palabras dichas en momentos de pasión, no dificulten el poder en cada momento tomar las decisiones más adecuadas a los casos que puedan presentarse y que nuestra limitada inteligencia no puede prever.

Si determinamos, que solo la acción revolucionaria puede darnos de utilidad, sin darnos cuenta nos veremos metidos en acciones tan ineficaces como las que generalmente caracterizan las empresas de la F. A. I.

Nuestro Partido y nuestro organización sindical, tienen fisonomía propia y con ella podemos y debemos presentarnos, sin sentir en ningún momento el deseo de hacer muecas.

Podemos sentirnos, no satisfechos, pero sí orgullosos del movimiento de Octubre. ¿Importa declarar, que de haber tenido ocasión de prestarle un concurso eficaz, no habría dejado de hacerlo?

Podemos sentirnos orgullosos e identificados con el movimiento de Octubre, pero ello no es razón suficiente, para que determinemos que de hoy en adelante todas nuestras actividades hayan de ir encaminadas única y exclusivamente a nuevos ensayos de aquella naturaleza.

De hoy en adelante, debemos, a mi modesto juicio, seguir como desde la fundación de nuestro Partido hasta hoy. Hacer lo que nuestros Congresos, previo estudio de la situación, consideren de mayor eficacia.

Colaboración ministerial o no colaboración. Ir a la lucha electoral o abstenerse. Ir solos o coaligados. ¿Para qué dejarlo ya determinado para el futuro?

Cada momento en la historia política de una nación, tiene sus modalidades y a éstas hay que atenerse, si se tiene la voluntad de vencer.

Si yo tuviera, como tienen algunos hombres de nuestro Partido, la autoridad que da un prestigio merecidamente conquistado, para dar opinión o consejo, éste sería en el momento actual, de no colaboración ministerial, pero sí de coalición con todos los partidos de izquierda, para el caso de que fueran convocadas unas elecciones. Que esta coalición había de estar condicionada, es cosa tan lógica que casi no merece la pena el consignarlo.

Si merezco el honor de ser leído, creo ver y oír algunos de mis amigos, que despectivamente determinan: Reformista. Oportunista.

No me importan los moteos. No me ofenden ni siquiera me molestan. Sólo lo lamento, porque considerando los valores positivos dentro de nuestros organismos, me duele no verlos andar por los cauces, que yo considero en estos momentos los conducentes al fin que todos deseamos.

No es más o menos revolucionario, con relación a las medidas de mayor o menor violencia que se propugnan, sino en razón a su mayor o menor eficacia.

Para mejor apoyar mi tesis, ruego a mis amigos, que se fijen si hay alguno de nuestros adversarios, que propugne por la abstención o le haga ascas a las coaliciones cuando se trate de aplastarnos.

FRANCISCO MERCADAL

¡LA CARIOCA!

La escuela y la cárcel

Dice un refrán—chino, si mal no recordamos—que cuando se abre una escuela se cierra una cárcel.

La actual situación gobernante no ha cerrado ninguna escuela, aunque tampoco ha abierto ninguna. A su amparo ha crecido la plantilla repressiva de una manera hipertrófica y se ha buscado una fórmula fácil—mediante el plan reorganización del Ejército, etc.—para aumentar los gastos de Guerra sin *aumentar* el presupuesto, aunque se incrementarán los agobios sobre el pobre contribuyente español.

En rudo contraste con esta situación cara a los cedistas adoradores de una España con hambre de Imperio, que se fué para no volver, los maestros de escuela a los cuales la república iba a dignificar, siguen esperando la dignificación no diremos que sentados, pero sí marchando al lado del proletariado.

Claro es que, en cambio, si no se ha mejorado la situación de los maestros y si no se han abierto nuevos centros de enseñanzas, para la mayor gloria eufórica de la república del ensanche, se van a rehabilitar unas cuantas cárceles más, que es lo único que se rehabilita en estos tiempos, según la nota que transcribimos a continuación:

“En el Ministerio de Justicia facilitaron la siguiente nota:

Reposición con carácter provisional de las prisiones de partido siguientes:

Almería: Serbas y Berja; Albacete: Chinchilla y Hellín; Castellón: Al-bocácer; Cáceres: Coria, Navalmoral de la Mata y Trujillo; Ciudad Real: Daimiel; Cádiz: Puerto de Santa María; Girona: Olot; Granada: Albuñol; Guadalajara: Molina de Aragón; Jaén: Alcalá la Real; Málaga: Caucín; Murcia: Mula; Pontevedra: Puentevedras y Redondela; Salamanca: Vi-tigudino; Orense: Allariz y Verín; Guipúzcoa: Blosa; Sevilla: Osuna y San-lúcar la Mayor; Toledo: Escalona y Torrijos; Valencia: Requena y Sueca; Zamora: Benavente y Toro.”

Cantando ¡vía libre!

En 1934, el señor Guerra del Río, el que quiso enfrentar al camarada Prieto con los ferroviarios, concedió un aumento del 15% en las tarifas ferroviarias sin que de ese aumento se beneficiasen en lo más mínimo los trabajadores del carril.

En 1935, el señor Marraco, otro radical cien por cien, le entrega a las empresas ferroviarias 50 millones de pesetas, dejando la puerta abierta para que puedan elevar las tarifas.

¿Verdad que estos episodios nos retrotraen a los años de principio de siglo cuando hacía furor el “género chico” y las funciones se dividían en secciones, como los radicales se reparten los sacrificios de gobernar a España?

¿Como que parecen que son de ayer aquellos pésimos cantables de “Las Bribonas”!

Yo soy la maquinista
del tren del Amor,
que alegre va
cantando ¡vía libre!

Cuatro bromitas Los obreros deben ser bien tratados

Cada loco con su tema. Y nada menos que a D. Jaime le ha dado hace tiempo por marearnos con el asunto de la ermita de Gracia.

El hombre está que no vive para que sea un hecho la reconstrucción del templo y puedan ir los beatos y beatas a demostrar su bellaquería a los pies de la Virgen.

Nosotros, francamente nos resistimos a creer que en la mollera del ex-coronel haya cuajado en serio la idea de que existe un Dios y una Virgen. Si fuéramos mal pensados, imaginaríamos que toda su chifladura por ir a misa, era por afán de ostentación o por ridícula vanidad de besar la mano al Obispo y llevar algún pendón en las procesiones.

Pero nuestro castizo paisano es de los que aflojan la mosca para que no se mueran de hambre los pobrecitos curas y para que la ermita se construya. No hay duda que D. Jaime es un católico de los buenos.

Para que después de tantas peripecias y desesperos por la dichosa ermita, Dios envíe un mal rayo y la parta.

Verdaderamente Dios es un desagradecido y un ingrato y si no se pone el juicio en su sitio y deja de hacer travesuras, acabará por apurar la paciencia de D. Jaime y de los cuatro beatos que a regañadientes y aunque ello les parta el alma tienen que desprenderse de algún Amadeo, para cubrir las apariencias.

Porque si a Dios le diera por enviar otro regalito, como por ejemplo un vendabal, un movimiento sísmico, u otro simpático «fenómeno»—como dice nuestro católico D. Jaime—la cosa ya no tendría arreglo.

Hasta aquí habríamos llegado.

Otro de los que está lelo, es el imponderable Franz. Calculen Vds. que le ha entrado un miedo africano por si el día de mañana pueden llegar a gobernar las izquierdas. Y el pobre hombre no tiene otra idea que lanzar diariamente una sarta de insultos a cual más desvergonzado, y que sonrojarian a otro periodista que no fuera Franz.

Así como a los niños se les hace miedo con el coco, a Franz le tiemblan las piernas cuando oye hablar de Azaña.

¿Por qué será que hay ejemplares que llevan sobre sus hombros una magnífica calabaza?

Y ya que hablábamos de calabazas... ahí tienen ustedes una ópima cosecha. Vean sino, estos tres mártires de la libertad que juntamente con el inefable don Pedro se reunieron en sesión ordinaria el pasado lunes.

Del abrumador trabajo que realizaron los cuatro discípulos de Leroux, pueden hacerse una idea repasando el extracto de la sesión correspondiente.

¡Y que no haya nadie que se acuerde de pedir la medalla del Trabajo, para esos cuatro mártires!

Verdaderamente esta República es un asco.

«La Voz de Menorca» tiene un redactor que es inaguantable cuando se enfasca con hacer caracoleos con las frases y las palabras. El mal es viejo y no tiene cura.

Sin embargo, hay temporadas en que parece que el hombre está más calmado y tiende a una pequeña mejoría.

Pero por desgracia de sus radicales lectores, hace otra temporada que está en uno de sus períodos álgidos y verdaderamente, el leer sus cositas, da ganas de llorar.

Si nuestra opinión pudiera interesarle, le recomendaríamos que guardara sus genialidades gramaticales para más adelante, porque con el calor que hace no sería extraño que a algún lector le diera un ataquillo, si se empeñara en descifrar los enredos del plumífero de marras.

Y nosotros, claro, lo sentiríamos, porque la pérdida de un lector radical es siempre dolorosa, y máxime en es-

Con este mismo título publicamos hace pocas semanas un suelto en el que exponíamos nuestro parecer sobre la conducta que observan los capataces en tajos, fábricas y talleres.

Si volvemos a insistir en el tema es porque reconocemos que muchos patronos o empresarios so pretexto de mantener la disciplina entre el personal que tienen a sus órdenes le son exigidas un número muy reducido de cualidades, dándose el caso con bastante frecuencia que debido a sus maneras poco hábiles de proceder, resultan verdaderos provocadores de conflictos.

Cometeríamos una injusticia si al tratar de estos individuos quisiéramos generalizar.

Nosotros sabemos de encargados que en el cumplimiento de sus deberes y poseyendo la educación necesaria consiguen hacerse respetar por el personal, sin acudir para ello a palabras soeces, antes al contrario, tratan a los obreros con el máximo respeto.

Han llegado a nosotros noticias sobre la forma de proceder de un encargado de una de las más importantes fábricas de esta ciudad y que el personal está compuesto casi exclusivamente de mujeres. Suponemos que nuestros lectores habrán adivinado que se trata de la fábrica de calzado con piso de goma de don José Codina.

Si en alguna ocasión hemos tenido necesidad de visitar dicha casa, nos ha hecho la impresión de una organización bastante perfecta en cuanto a condiciones de trabajo. No creemos contribuya al buen nombre de la fábrica, el que pueda haber un encargado y precisamente de la sección de mujeres, que al tratarlas se crea que trata con mujercuelas.

El señor Codina ha hecho bastantes ensayos y hasta creemos que con bastante resultado con objeto de mejorar la producción. ¿No ha pensado nunca en ordenar que los encargados sin merma de mantener el prestigio que por su cargo le corresponda, traten a las obreras con el respeto que se merecen? Tenemos la seguridad absoluta de que la mayor satisfacción de los obreros redundaría en beneficio de la producción y del buen nombre de la casa.

En las leyes están fijadas las normas a que están sujetos obreros y patronos y las sanciones que pueden imponerse a unos y otros, y en ninguna de ellas hemos visto que pueda faltarse el respeto a los obreros.

Están equivocados los patronos que creen descubrir las mejores condiciones de encargado, en el que las reúna mejores para chulo.

Dr. JAIME COMAS

MEDICO OCULISTA

Visitará en Ciudadela del día 1.º al 7 de agosto
José M.º Quadrado, 41

En Mahón del 10 al 17. Calle Deyá, 24

Horas de consulta: De 9 a 12 de la mañana y horas convenientes

TEATRO PRINCIPAL

EL LOCAL MAS FRESCO DE MAHON

Sábado 3 de Agosto de 1935. - Noche a las 9'45
Domingo a las 4, 6'45, y 9'45 y lunes a las 9'45

CONTINUACION DE LOS EXITAZOS DE ESTE LOCAL
PROGRAMA DOBLE - DOS PELICULAS DOS

La interesantísima película del Oeste.

AUDAZ Y GALANTE por el idolo de todos los públicos, el gran caballista GEORGE O'BRIEN

La preciosa comedia DIALOGADA EN ESPAÑOL

DON ENREDOS

por VILL ROGERS y ZASU PITTS

A fin de evitar aglomeraciones los sábados y domingos noche se ruega a los señores concurrentes que recojan con anticipación sus localidades.

CONCIERTO

Programa que ha de ejecutar mañana domingo día 4 de 9'30 a 11'30 en el paseo de la Libertad la banda «Bartomé Mir»

Carioca y Foxtrot de la revista «Al cantar el gallo»; P. Luna.

«El querer de mi Sultana»; intermedio morisco español. A. Peñalva. Fantasia de la ópera, «Carmen»; Bizet.

Selección de la zarzuela «Chateaux Marguax; Caballero.

«Los pícaros estudiantes» pasa-calle Media-Villa.

Imprenta Balear.-Prieto y Caules.-9, Mahón

U. R. S. S.

Comité de Radiodifusión dependiente del Consejo de los Comisarios del Pueblo

Petrovka, 12 MOSCOU

HORARIO PARA ESPAÑA
HORA DE GREENWITCH

Estaciones

Komintern	1724 metros,	175 kilociclos
VZSPS	748 »	401 »
R. Z. S.	1107 »	271 »

Onda corta

VZSPS	50 metros,	6000 kilociclos
	25 »	12000 »

Emissiones a partir del 4 al 10 de Agosto 1935.

Emissiones españolas: Martes, jueves sábado y domingo.

— PROGRAMA —

Domingo 4 de Agosto: Estación R. Z. S. a las 12 horas (Madrid).

«El socialismo en la utopía y en la ciencia».

«En ocasión del 40 aniversario de la muerte de Engels».

Martes 6 de Agosto: Estación R. Z. S. a las 22 horas (Madrid).

«La importancia que ha tenido el terror para la preparación de la guerra imperialista en la Rusia zarista».

Jueves 8 de Agosto: Estación KOMINTERN, a las 22'05 hora (Madrid).

«Los zaristas ante el tribunal revolucionario».

Sábado 10 Agosto: Estación R. Z. S. a las 22 horas (Madrid).

«Revista de la semana. Preguntas y respuestas».

VISITANTES

Ha llegado a esta Ciudad el Inspector Regional de Seguros Sociales Dr. Juan Mon Pascual, acompañado del Sub-Inspector D. Francisco Roger, al objeto de inspeccionar el cumplimiento, en toda la isla de Menorca, de las Leyes sobre Seguros Sociales Obligatorios: Retiro Obrero, Maternidad y Seguro de Accidentes del Trabajo en la Agricultura y en la Industria.

Al saludar a los señores Mon y Roger esperamos que realizarán una labor fructífera por la isla, en donde el cumplimiento sobre seguros sociales no se distingue por su estado satisfactorio.

Suscripción voluntaria a favor de los presos políticos y sociales

Suma anterior. 77'25

Una madre	1'00
Sebastian Carreras	1'00
Un suscriptor de J. SOCIAL	0'50
Una madre	1'00
Sebastian Carreras	2'00
Pedro Cardona	1'00

Suma y sigue . 83'75

Los donativos al compañero Rogelio Timoner.

¡AMNISTIA!

Camarada: Ayuda a los presos

La consigna "la tierra para el que la trabaja" sólo será efectiva cuando la clase trabajadora tome el Poder

JUSTICIA SOCIAL

Las revoluciones enseñan
Lenin

Cartas de Indalecio Prieto

Prometimos, en nuestro artículo anterior, dedicar un comentario a las cartas que Prieto ha tenido la gentileza de remitirnos. Son copias de las enviadas a la Ejecutiva y al doctor Negrín y hacen referencia a un enojoso asunto. De todos es sabido que los jóvenes socialistas asturianos, presos en Oviedo, enviaron al Comité de su Federación nacional un documento en el que señalaban su disconformidad con la actitud del mismo y en el que vertían conceptos molestos para Caballero. El incidente se ha prestado, naturalmente, a piadosos comentarios. Carlos Baraibar, con una ligereza imperdonable, sin una obligada y prudente comprobación, ha lanzado recientemente a la publicación un libro de escándalo en torno a ese lamentable asunto. Y no han faltado "buenos" amigos a quienes faltó tiempo para correr a la Modelo y comunicar a Caballero que en el propio domicilio de Prieto se había confeccionado, al ciclostyle, una tirada de hojas reproduciendo el documento de los jóvenes de Asturias luego de haber sido tergiversado su texto y de haber incrustado en el mismo frases agresivas para Caballero, para sumarlas a las que contra él ya contenía el original.

Quien conozca a Prieto no ha podido admitir la veracidad de tan graves inculpaciones. La cualidad más acusada en nuestro ilustre amigo ha sido siempre la nobleza de su proceder, su hombría de bien y la gallardía en el ataque. ¿Cuál ha sido la intervención de Prieto en el incidente que comentamos? Totalmente distinta a la que maliciosamente se le atribuye.

Al enterarse, nuestro admirado amigo, por relación de un paisano y correligionario suyo refugiado en París, de que en Bilbao se iba a hacer una tirada impresa del documento de los jóvenes asturianos medió para que al reproducirse la hoja se suprimiera en ella cuanto a Caballero se refería. Y sabedor, más tarde, de que en Pamplona se estaba haciendo una reproducción al ciclostyle se apresuró a escribir allí para que fuera igualmente suprimida la parte molesta u ofensiva para Caballero logrando su objetivo en ambas partes. Prieto hizo más. A cuantas personas de España le enviaron copias del referido documento, al acusarles recibo, les manifestó su disconformidad con las censuras que se consignaban para Caballero. Y en carta al doctor Negrín rogó a éste, encarecidamente, que visitara en su nombre a Largo Caballero y le dijera que "todo lo que se le había atribuido, a ese respecto, era un manojo de falsedades, una infamia más de las que ésta temporada vienen formando un rosario en torno a mí que me indigna me asquea y me fatiga". ¿Puede alguien dudar de la palabra honrada de Indalecio Prieto?

Prieto ha escrito también a la Ejecutiva del Partido proponiendo la reunión urgente del Comité nacional ya que por ahora no se permitiría la celebración de un Congreso que sería lo pertinente. La

proposición no puede ser más oportuna. En estos momentos de confusión y desorientación incumbe al Partido dictar normas de conducta señalando a los militantes el camino a seguir y la postura a adoptar. La Ejecutiva no se ha mostrado propicia a la reunión del Comité alegando que la mitad de sus miembros no podrían concurrir por hallarse presos o en el destierro. Con todo respeto señalemos nuestra discrepancia. La circunstancia aludida es realmente grave pero no basta, a juicio nuestro, para impedir la reunión del Comité nacional. Es precisamente en momentos de gravedad notoria cuando más necesaria es la voz del Partido. El pensamiento de los presos o desterrados ha de ser fácil de conocer y un Partido de lucha como el nuestro no puede permanecer cruzado de brazos porque parte de sus dirigentes no puedan desempeñar su función directora. Los que gozan de libertad deberían asumir en todo caso la responsabilidad íntegra de la dirección. Desde luego cada grupito cuenta ya con su semanario, el confusionismo cunde y pronto quedarán, si no ponemos remedio, instaladas numerosas capillitas en el Templo Socialista.

La incomprensible situación del camarada Largo Caballero

Copiamos de «La Libertad»:

No somos socialistas, siquiera sintamos por los socialistas—que ayudaron como nadie al triunfo republicano, que son quienes pueden hacer posible una República auténtica, con un amplio contenido social y una verdadera justicia—las máximas simpatías. Y con esa autoridad que nos da no pertenecer al partido queremos hablar hoy en un caso sorprendente y bochornoso. Y este caso no es otro que la situación anómala en que se encuentra el ex ministro de Trabajo de la República D. Francisco Largo Caballero.

El Sr. Largo Caballero se encuentra preso en la cárcel de Madrid desde hace cerca de diez meses. Para procesarle se pidió a las Cortes un suplicatorio, que fué concedido con toda rapidez. Pero ocurrió que la causa instruida por un supuesto delito, y para la cual fué concedido el suplicatorio, hubo de ser sobreesida por falta de todo elemento probatorio. Don Francisco fué entonces procesado por otro supuesto delito. Y fué procesado sin acudir, como era obligado y legal, a la Cámara para que ésta conociese discutiera y concediera o no el nuevo suplicatorio. Y ante este hecho anómalo, ante este hecho incomprensible, ni el Parlamento ni su presidente se han creído en el caso de hacer gestión de ningún género ni elevar protesta alguna para lograr que cesara esa situación. Y, sin embargo, esto era lógico, lo natural, lo que tiene precedentes claros y directos en la historia del parlamentarismo español.

Basta para probarlo un solo hecho. En 1917, a raíz de la huelga revolucionaria de agosto, fué detenido el diputado republicano don Marcelino Domingo. Se le quiso juzgar militarmente y sin preocuparse de enviar a la Cámara la correspondiente petición de suplicatorio. En lugar de ello, al capitán general de Cataluña sólo se le ocurrió mandar una comunicación, ha-

ciendo constar que contra don Marcelino Domingo se le seguía un proceso. Pues bien: siendo el parlamento monárquico y el Sr. Domingo republicano que había intervenido en la preparación de aquel movimiento revolucionario, la Cámara se creyó en la obligación de velar por sus fueros. Y el presidente, que lo era el Sr. Villanueva, dirigió al Gobierno varias comunicaciones, redactadas en términos tan enérgicos y apoyadas en razones tan contundentes que, aun con todas las dificultades de aquella hora, bastaron para que don Marcelino Domingo recobrase toda su libertad.

Y esto, que hizo un parlamento monárquico con un diputado republicano, no se hace en plena República con un ex ministro republicano. No sólo se hace eso, sino que ni siquiera se ha querido concederle la libertad provisional. A D. Manuel Azaña, en un caso semejante, se le concedió la libertad provisional y se le dejó defenderse, pudiendo demostrar de una manera palmaria la falsedad de las acusaciones que contra él habían lanzado sus adversarios. A D. Francisco Largo Caballero, también diputado y también ex ministro, ni se le ha concedido la libertad provisional ni se le ha escuchado. Y así lleva diez meses en la cárcel.

¿Hasta cuando va a continuar esta situación? Lo menos que podía hacerse puesto que todo se le niega, puesto que ni siquiera se ha discutido la concesión del suplicatorio, era que la vista de la causa se celebrase cuanto antes para que en ella se probara rotundamente la inocencia del acusado. Pero lo que no puede hacerse de ninguna de las maneras es tener a un diputado socialista, ex ministro de la República, meses y meses en la cárcel sin haberse tomado la molestia de escucharle ni siquiera de conceder el suplicatorio por el supuesto delito que se le imputa.

ALEJANDRO JAUME

Un Salmón en aguas de Mallorca

Hace unos días llegó a Palma el primer ministro de la Ceda, no como excursionista—según plan del señor Zaforteza—sino a ponerse en contacto con sus correligionarios.

El señor Salmón se habrá llevado un mal recuerdo de este contacto. Porque, a decir verdad, el viaje del ministro cedista fué un fracaso. Fracaso en Lluchmayor, fracaso en Felanitx... Fracaso en Palma.

Decimos fracaso porque un acto, anunciado con bombo y platillos, que no consigue la asistencia de más espectadores que los que caben en el patio de butacas del "Balear" no es otra cosa. Máxime cuando el propósito era una concentración de fuerzas de derecha de toda la isla.

Fracaso también por el contenido ideológico del discurso: literatura jesuítica o demagogia cristiana.

Y si no, véase la muestra:

Generosidad de las derechas

"Vosotros que vivís a la orilla del mar, veis partir de vuestro puerto los grandes trabajadores. Todo en su marcha parece fácil, todo es belleza y hermosura a bordo. Pero abrid las escotillas; descubrid a los que laboran para llevar el buque hacia delante: el capitán está en el puente, el fogonero abajo, abrumado por el calor y la tarea. Ahí están los que no se ven, los que no se escuchan, los que no se sienten. Sin el pasaje brillante la nave marcharía; sin los de abajo, no. Nosotros somos los de arriba, los que recibimos los aplausos y los honores, y con ello estamos compensados. A vosotros, a los que no teneis destinos, ni cargos, ni honores, ni laureles, mi saludo y mi abrazo, mi corazón y mi alma."

Es decir "nosotros los de arriba honores". ¿Honores? ¿Los enchufes se llaman ahora honores? Y a los de abajo todo, el alma, el corazón, el saludo, el abrazo, etc... ni una peseta. A los de abajo todo... lo que no cuesta nada.

Los trabajadores pueden estar satisfechos

"A los trabajadores les digo: Aun que votos vuestros apenas los tenemos, porque en vuestra mayoría os encontráis afiliados a grupos antagónicos con el nuestro; aunque no venís a nuestro lado en la proporción en que quisiéramos, por vosotros trabajamos, queremos amparar vuestras aspiraciones justas, queremos favoreceros en cuanto sea razonable. Por eso yo os prometo que, mientras sea Ministro del Trabajo no se bajará un jornal, no se os quitará un derecho, se dará pan al que pan necesite y trabajo a quien pida trabajo, y se os defenderá frente a los poderosos que os quieran explotar y frente a los cacecillas que os maldicen con sus predicaciones que inspira el egoísmo."

Con el tiempo los obreros tendrán leyes justas. Salarios mínimos de 1'50 y participaciones en los beneficios!!!

"El Socialismo está quebrantado, pero no ha muerto. Hay que combatir sus extremismos y sus exigencias con leyes justas. Tengo el pro-

pósito de una en que se fijarán salarios mínimos y han de señalarse participaciones en los beneficios. Hoy he sabido que hay ya de esto en Palma algún precedente, y me he alegrado al saberlo. La causa fundamental del paro obrero es el desorden público, son reformas poco meditadas por las que quiso darse lo que la economía española no puede resistir. Cuando el socialismo pide reivindicaciones justas es admisible. Pero el socialismo destructor y que quiere establecer la dictadura de unos pocos, no, porque va contra la esencia de la democracia y hacia el entronizamiento de los peores. Yo aceptaría la dictadura del obrero honrado, pero no puedo aceptar la del que para encumbrarse malea y explota al trabajador."

Resumen: Un Teum para el Pueblo y un té con pastas para el Ayuntamiento.

EVFOR

Sin prisa y sin pausa

Quieran o no, el Socialismo sigue avanzando sin prisa y sin pausa. Todos los esfuerzos desesperados o habilidades jesuíticas que pongan en juego los defensores y servidores del «orden», que en la actualidad soportamos, tropezarán con la razón y con la justicia que asiste y defiende a todos los trabajadores unidos.

Paso a paso, sin acelerarse, pero sin retardarse, marcha fraternalmente unida la masa proletaria, despreciando habilidades y derribando obstáculos, sin que nada ni nadie pueda contenerla, redoblando los esfuerzos en todos los momentos, sin vacilaciones, con pleno dominio y serenidad.

Los antimarxistas se empujan y obstruyen, haciendo titánicos esfuerzos, sin que puedan conseguir otra cosa, que precipitar acontecimientos, que más que a nosotros, a ellos perjudican.

Aristócratas, rentistas, poderosos industriales, y todos los privilegiados de la actual sociedad cavernícola continúan sin escuchar las justas demandas del pueblo trabajador, queriendo a todo trance imponer una política fernandina. Los tentáculos del pulpo supercapitalista en su larga agonía, siguen haciendo todo el daño posible, creyendo de esta forma alejar su muerte.

La gigantesca página que el Socialismo está escribiendo de la historia de la humanidad, alumbrará con sus potentes rayos de luz hasta los rincones más apartados del oscurantismo reaccionario y ningún hombre verdaderamente amante del progreso, que sienta la civilización del porvenir, debe volver la cara tapándose egoístamente los ojos a esa realidad aplastante.

Lo más cómodo es engañarse a sí mismo. Que sigan, que sigan engañándose, atrincherados en sus reaccionarias cavernas. Nosotros mirando al porvenir, seguiremos defendiendo el ideal socialista, con la inteligencia y con el corazón, paso a paso, sin prisa y sin pausa.

J. DIAZ OJEDA

Madrid, julio 1935.